

# Noticias Manmin

Edición n.º 329 (Septiembre, 2026)

Personas que tuvieron un encuentro con Dios



*Que, en este otoño,  
en su corazón también abunde la verdadera paz y la gratitud que Dios concede.*

## Después de más de diez años sin poder oír con el oído derecho, ahora puedo escuchar

Aengjae Lee | 80 años, Dongjak-gu, Seúl



Desde hacía más de diez años, había perdido la audición del oído derecho sin ninguna causa aparente. Cuando alguien me hablaba desde mi lado derecho, no podía entender absolutamente nada de lo que decía. Incluso cuando iban a orar por mí, les pedía que lo hicieran desde mi lado izquierdo, que era el oído con

el que podía escuchar. Así había vivido durante muchos años, dependiendo de un solo oído.

Entonces, del 3 al 5 de agosto, asistí al Retiro de Verano Manmin 2026, y durante la reunión de sanidad recibí la oración de la pastora Soojin Lee por los enfermos. Uno tras otro, los que habían recibido sanidad subían al estrado y el presentador comenzaba a entrevistarlos. Fue entonces cuando ocurrió algo sorprendente.

Normalmente, ni siquiera podía escuchar el sonido de los parlantes con el oído derecho, pero de repente comencé a escuchar la voz del presentador por ese oído. ¡Pude escuchar sonidos nuevamente con el oído derecho, que durante más de diez años no había escuchado absolutamente

nada! ¡Aleluya!

Me sorprendió y me llenó de gratitud poder volver a escuchar con el oído que había permanecido sordo durante tantos años, y las lágrimas brotaron de mis ojos. Luego subí al estrado para dar testimonio y glorificar a Dios. Ahora no solo puedo escuchar con el oído derecho lo que otras personas me dicen, sino que incluso puedo hablar por teléfono.

Pero la gracia no terminó allí. Normalmente sufría de dolor lumbar, pero después de recibir la oración de la pastora Soojin Lee por los enfermos durante el culto dominical del 9 de agosto, ese dolor también desapareció.

Doy toda la gratitud y la gloria a Dios Padre, quien sanó mi audición y el dolor lumbar.

# Mi hijo fue sanado de la dificultad respiratoria causada por el cordón umbilical alrededor de su cuello

Ina Feldmane | 27 años, Riga, Letonia

Hace algunos años, mi esposo y yo dejamos nuestro país, Letonia, y nos mudamos a Alemania en busca de buenos empleos. La fábrica de bebidas donde trabajaba mi esposo le garantizaba buenas condiciones laborales y buenos ingresos, pero como también tenía que trabajar los domingos, nos resultaba difícil guardar completamente el día del Señor.

Como anhelábamos profundamente poder ofrecer culto junto con los miembros de la Iglesia Manmin para Sordos de Letonia, finalmente dejamos atrás un salario elevado y un empleo estable y regresamos a Letonia en abril de 2025. Mi esposo comenzó a trabajar como taxista y llevábamos una vida feliz.

Poco tiempo después quedé embarazada de nuestro hijo, Mateo. Como creíamos que Dios nos protegería con Su poder cuando viviéramos conforme a Su Palabra, durante todo el embarazo guardamos el domingo, asistimos a los cultos y participamos en las reuniones de oración de Daniel mientras nos preparábamos para el parto.

El 29 de mayo de este año, mi esposo y yo asistimos por internet a la reunión de sanidad con el deseo de recibir oración y prepararnos bien para el parto. Cuando la pastora Soojin Lee oró por los enfermos, mi esposo puso su mano sobre mi vientre y recibió la oración, pidiendo por un parto normal y sin complicaciones para nuestro bebé, que pronto nacería. Hasta ese momento, nosotros no teníamos idea de lo que sucedería después del nacimiento.

Y el 11 de junio nació Mateo. Sin embargo, aunque hasta poco antes del

parto no había habido ninguna anomalía, el cordón umbilical estaba enrollado alrededor del cuello de Mateo y su rostro se había puesto azul. Como no podía respirar adecuadamente, el personal médico comenzó inmediatamente a realizarle medidas de emergencia.

Como no sabían cuánto tiempo había permanecido el cordón alrededor de su cuello, los médicos nos explicaron: “La probabilidad de que un bebé nacido en estas

condiciones sobreviva es muy baja”. Aunque veíamos a nuestro hijo recién nacido en una situación crítica, no perdimos la fe en que Dios protegería a Mateo.

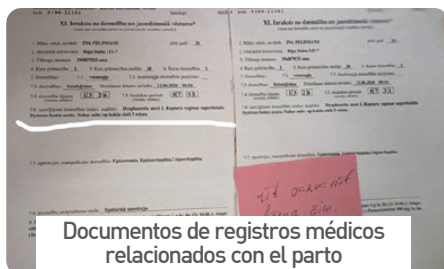
Mientras mi esposo y yo orábamos fervientemente, el personal médico actuó rápidamente y logró retirar el cordón umbilical. Poco después, la respiración de Mateo volvió a la normalidad y comenzó a recuperar su salud. Al mirar atrás, creemos que la oración que recibimos de la pastora Soojin Lee protegió a nuestro hijo en aquel momento de peligro. A través de esta experiencia comprendimos profundamente la importancia de la oración.

Antes, nuestra vida de fe había sido inconstante: en ocasiones recibíamos la plenitud espiritual y luego volvíamos a perderla. Sin embargo, después del nacimiento de Mateo, nuestra vida de fe cambió por completo. Incluso las personas que nos rodean se sorprendieron al ver cuánto habíamos cambiado y decían: “Es increíble que una persona pueda cambiar tanto”.

Dos meses después, pudimos asistir en familia al Retiro de Verano Manmin, celebrado en Wonju, Corea del Sur, del 3 al 5 de agosto, llevando en nuestros brazos a Mateo, que había crecido saludablemente. Durante los cultos y las reuniones, nuestro bebé permaneció tranquilo y durmió plácidamente sin ponerse inquieto. Al verlo así, pudimos sentir que Dios estaba con nosotros. Ofrecemos toda la gratitud y la gloria a Dios Padre, quien protegió a Mateo en medio del peligro de muerte y le permitió crecer saludablemente.



El cordón umbilical estaba enrollado alrededor del cuello, provocando signos de cianosis debido a la falta de oxígeno.



Documentos de registros médicos relacionados con el parto



▲ Dando testimonio el 3 de agosto

## «Oremos juntos por la paz»

Amado Dios Padre, en este momento venimos delante de Ti y pedimos paz. Si hemos sentido decepción o resentimiento en nuestras relaciones con las personas que encontramos, permítenos, en lugar de exigir, comprender y servir primero; y en vez de irritarnos y quejarnos, haz que nuestros labios sean bondadosos y llenos de gracia. Pon en nuestros corazones el amor de Jesús, quien aun en la cruz oró por los enemigos. Permítenos seguir la paz, extendiendo primero nuestra mano con bondad en lugar de pedir que la otra persona cambie. Oramos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

\*\* Escanee el código QR para ver en video la «Oración de la Pastora Soojin Lee»



# Mis dos fracturas de clavícula fueron sanadas rápidamente después de arrepentirme

Tsuzuku Kiyoko | 85 años, Tokio, Japón

El 18 de julio de este año, mientras iba en bicicleta a comprar ingredientes para preparar la comida, choqué fuertemente contra otra bicicleta que venía a toda velocidad ignorando la señal de tránsito y caí al suelo.

Inmediatamente sentí un fuerte dolor en el lado derecho del cuello y en la parte superior del pecho, y ni siquiera podía levantar el brazo derecho. Al día siguiente, el dolor empeoró tanto que incluso me resultaba difícil permanecer acostada. Finalmente, como no podía mover el cuerpo adecuadamente, no pude ir a la iglesia y participé en el culto por Internet.

Tres días después del accidente, el 21 de julio, me realizaron una radiografía. El resultado mostró que tenía dos fracturas en la clavícula derecha y que también había recibido un fuerte impacto en las costillas. El médico tratante dijo que tardaría al menos dos meses en volver a llevar una vida normal.

En ese momento, en lugar de quejarme preguntando: “¿Por qué Dios no me protegió?”, decidí examinarme a mí misma. Antes de conocer la Iglesia Central Manmin, yo era cristiana y había preguntado a varios pastores japoneses acerca de algunos pasajes difíciles de entender de la Biblia, pero nunca había recibido respuestas satisfactorias. Entonces, a los 63 años, escuché acerca de la Iglesia Central Manmin por medio del pastor Kato, de la Iglesia Manmin Beppu, quien era conocido mío. Al escuchar la Palabra, derramé lágrimas y confesé: “Esta es la Palabra que estaba buscando”.

Desde entonces he llevado una vida de fe

asistiendo a los cultos y a las reuniones de oración de Daniel. Actualmente sirvo como presidenta de la Asociación de Mujeres y también alabo a Dios en el coro y en el equipo de alabanza Ana. Sin embargo, al atravesar esta situación, recordé que, aunque decía ser fiel, había tenido un corazón orgulloso, había menospreciado a otras personas y me había quejado con mis palabras. Me arrepentí de todo ello con lágrimas.

En especial, mientras cantaba la cuarta estrofa del himno ‘Sublime Gracia’: “Y cuando en Sion, por siglos mil, brillando esté cual sol, yo cantaré por siempre allí”, reflexioné profundamente sobre mí, a pesar de encontrarme en una edad cercana al cielo, realmente estaba preparada para entrar allí.

Durante varios días me arrepentí y oré hasta altas horas de la noche. Cada vez que no podía dormir debido al dolor, recibía con mucho anhelo la oración de la pastora Soojin Lee por los enfermos. Después de eso, continué arrepintiéndome con lágrimas cada día, participé en las reuniones de oración especial de Daniel y recibí de todo corazón la oración de la pastora Soojin Lee al finalizar las reuniones de oración.

Una semana después, el 28 de julio, me

realizaron nuevamente una radiografía. El médico se sorprendió al ver que los huesos estaban soldando mucho más rápido de lo esperado. Inmediatamente después del accidente no podía levantar el brazo derecho y tenía tanto dolor que ni siquiera podía dormir por las noches. No obstante, me recuperé rápidamente y pude asistir a principios de agosto al tan anhelado Retiro de Verano Manmin.

Durante el retiro pude ver personalmente a la pastora Soojin Lee, recibir su oración y alabar y adorar junto con los miembros japoneses, por lo que me sentí aún más agradecida y feliz. Después de regresar a Japón, el 7 de agosto me realizaron una tercera radiografía. El médico dijo que los huesos estaban soldando bien y que la recuperación avanzaba favorablemente. ¡Ahora estoy completamente sana! ¡Aleluya!

A través de esta experiencia, no solo pude experimentar la recuperación de mi cuerpo, sino que también tuve un tiempo precioso para examinar profundamente mi corazón y arrepentirme. Agradezco y doy la gloria a Dios Padre, quien me permitió recuperarme rápidamente a pesar de la grave lesión y me guió para poder asistir al retiro que tanto anhelaba y recibir mucha gracia.



Se observan moretones causados por el sangrado debido a la fractura de la clavícula.



**El programa ‘Solo la Biblia’ de la Pastora Soojin Lee se transmite en YouTube en varios idiomas**

Este entrega la carta de amor de Dios oculta en la Biblia y el amor desbordante del Señor

\* <https://www.youtube.com/@SoojinLeeMinistry>



Disponible en inglés, chino, japonés, español, ruso, francés, urdu, hindi, suajili, tamil, rumano y hebreo.

\*\* Puede verlo escaneando el código QR.

## ¿Por qué el reino de los cielos sufre violencia? (1)

Mateo 11:12 dice: “Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan”. El reino de los cielos es el reino de Dios, quien es luz, y es un área de luz al que el enemigo, el diablo y Satanás, ni siquiera puede acercarse. Entonces, ¿quién se atreve a hacer violencia al reino de los cielos y cómo puede alguien arrebatarlo?

Este versículo explica el proceso mediante el cual los hijos de Dios que han sido salvos entran al cielo por medio de la fe y llegan a poseer una fe perfecta. Cualquiera que crea en Jesucristo puede ser salvo y entrar al cielo. Sin embargo, el enemigo, el diablo y Satanás, busca constantemente la oportunidad de impedir que las personas crean en el evangelio de cualquier manera posible. Incluso después de que alguien ha recibido al Señor, intenta engañarlo para inducirlo a pecar. Por eso se dice que “los violentos lo arrebatan”: debemos luchar contra el diablo y Satanás, vencerlos y arrebatarse el reino de los cielos

### 1. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora

Cuando luchamos contra los espíritus malignos y vencemos por medio de la fe, podemos entrar a un lugar mejor del reino de los cielos. Juan el Bautista fue quien recibió la misión de preparar el camino para que Jesús cumpliera Su ministerio como Salvador y de dar testimonio de Él.

Por lo tanto, “desde los días de Juan el Bautista hasta ahora” se refiere finalmente a la era de Jesucristo, es decir, a la era del Nuevo Testamento, en

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.”  
(Mateo 11:12)

la que somos salvos por medio de la fe. En la era del Antiguo Testamento, las personas recibían la salvación mediante las obras de la ley. Si alguien pecaba al no guardar la ley, debía ofrecer un sacrificio expiatorio después de sacrificar un animal.

En cambio, en la época del Nuevo Testamento, que es la era del Espíritu Santo y de la gracia, quienes creen en el Señor Jesús reciben el perdón de sus pecados y son salvos por el mérito de Su sangre preciosa y por el poder del Espíritu Santo. No obstante, es un error pensar que basta con confesar con los labios: “Creo”, para ser salvo aun viviendo en pecado.

En el Antiguo Testamento, aunque una persona tuviera maldad en su corazón, no era condenada mientras no cometiera un pecado mediante sus actos. Pero en el Nuevo Testamento, albergar maldad en el corazón ya constituye pecado. Gálatas 5:19-21 dice: “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías... los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”.

Si tenemos la fe que conduce a la

salvación, naturalmente no debemos cometer pecados de obras. Más aún, la voluntad de Dios para nosotros es que desechemos incluso la maldad de nuestro corazón. Entonces, ¿es más difícil recibir la salvación en la era del Nuevo Testamento?

No. En el Antiguo Testamento, las personas tenían que guardar la ley mediante su propia voluntad y esfuerzo. En el Nuevo Testamento, en cambio, podemos desechar el pecado por medio de la capacidad del Espíritu Santo. Como dice Romanos 10:10: “Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. Una persona que verdaderamente tiene fe en lo profundo de su corazón ciertamente guarda y practica la ley.

Si realmente creemos que Dios es nuestro Padre y que Jesús llevó la cruz por nuestros pecados, una persona que antes practicaba el mal comenzará a practicar el bien, y quien solía dejarse llevar por la ira se transformará en una persona mansa. Así, no solo desechará los pecados de sus acciones, sino también la naturaleza pecaminosa de su corazón, llegando a ser una persona justa y santa.

Esto no es posible mediante la fuerza humana, sino por el mérito de la sangre de Jesucristo y por el poder del Espíritu Santo. Cuando cualquiera recibe al Señor por fe y se esfuerza por desechar el pecado, la capacidad del Espíritu Santo viene sobre él, permitiéndole incluso desechar la naturaleza pecaminosa de su corazón y transformarse gradualmente en una persona de corazón limpio, semejante al Señor.

Español

**Noticias Manmin**

Publicado por la Iglesia Central Manmin

Publicadora: Soojin Lee | Editor: Johnny Kim | Traducido por la Oficina de Misión Extranjera

73 Yeoidaebang-Ro 22-Gil, Dongjak-Gu, Seoul, Korea  
(Postal code: 07056)

[www.youtube.com/@Manmin\\_America](http://www.youtube.com/@Manmin_America)

[www.manminnews.com](http://www.manminnews.com)

Correo: [manminhq@manmin.kr](mailto:manminhq@manmin.kr)